

TEMA: ¿QUÉ HACER CUANDO EL DESÁNIMO VIENE A NUESTRA VIDA?

TEXTO: NÚMEROS 21:4 Después partieron del monte de Hor, camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom; y se desanimó el pueblo por el camino.

Estamos comenzando la segunda mitad de este año 2025 y quizás algunos de nosotros al igual que el pueblo de Israel aunque sabemos que vamos por el camino correcto podemos caer en desánimo por las dificultades que estamos enfrentando.

¿CÓMO PODEMOS RECONOCER EL DESÁNIMO EN NUESTRA VIDA?

POR LA PÉRDIDA DE MOTIVACIÓN: Ya no hay deseo de orar, leer la Palabra o servir como antes.

POR LAS QUEJAS Y LAMENTOS CONSTANTES: Nos enfocamos más en lo negativo que en agradecer lo que Dios ya hizo y lo que ya nos dió.

POR EL AISLAMIENTO: Nos vamos alejando de la iglesia, de los hermanos y de nuestras responsabilidades.

POR LA FATIGA EMOCIONAL Y FÍSICA: Aunque durmamos, seguimos cansados, nos sentimos sin fuerzas para avanzar.

POR LOS PENSAMIENTOS DE RENDIRSE: Aparecen en nuestra mente ideas como “ya no vale la pena”, “mejor dejo todo”, o “ya no puedo más”.

POR LA COMPARACIÓN DESTRUCTIVA: Empezamos a compararnos y sentir que otros están mejor que nosotros, lo que aumenta nuestra frustración.

Tenemos que reconocer que los tiempos de desánimo son normales en la vida de toda persona, de hecho **LA BIBLIA NOS MUESTRA QUE TAMBIÉN LOS GRANDES HOMBRES DE DIOS EN ALGÚN MOMENTO DE SU VIDA CAYERON EN DESÁNIMO** a causa de las situaciones difíciles que enfrentaron:

JOSUÉ SE SINTIÓ TRISTE Y DESANIMADO cuando Israel fue derrotado por el ejército de Hai

(Josué 7:7-8) Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán, para entregarnos en las manos de los amorreos, para que nos destruyan? ¡Ojalá nos hubiéramos quedado al otro lado del Jordán! 8 ¡Ay, Señor! ¿qué diré, ya que Israel ha vuelto la espalda delante de sus enemigos?

Pero en ese momento de desánimo y de frustración el Señor le dio una palabra: **¡LEVANTATE! (VS 10) Y Jehová dijo a Josué: Levántate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro?**

EL PROFETA ELÍAS SE SINTIÓ DESANIMADO a tal punto de desear morir cuando estaba siendo perseguido por la reina Jezabel **(1 Reyes 19:3-4)** **Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado. 4 Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres.**

Pero el Señor por medio de un ángel le dio una palabra: **¡LEVANTATE! (1 Reyes 19:7-8)** **Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, lo tocó, diciendo: Levántate y come, porque largo camino te resta. 8 Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios.**

Este día en el cual posiblemente muchos de nosotros nos podemos sentir desanimados, frustrados o llenos de temor, el Señor también tiene para nosotros la misma palabra: **LEVANTATE (Isaías 60:1)** **Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.**

REFLEXIÓN: Aunque es normal que el desánimo llegue en algún momento a nuestra vida, **NO ES LA VOLUNTAD DE DIOS QUE EL DESÁNIMO SE QUEDE A VIVIR EN NUESTRO CORAZÓN.**

RESPONDAMOS ENTONCES: **¿CÓMO LEVANTARNOS Y VENCER EL DESÁNIMO QUE HA LLENADO NUESTRO CORAZÓN?**

I) TENEMOS QUE RENOVAR NUESTRA MENTE PARA QUITAR LA CIZAÑA DE DESÁNIMO QUE ÉL ENEMIGO HA SEMBRADO EN NOSOTROS

(EFESIOS 4:22-23) En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente,

La cizaña de desánimo que el enemigo siembra en nuestra mente son **PENSAMIENTOS NEGATIVOS, PENSAMIENTOS DE DUDA, PENSAMIENTOS DE TEMOR.**

Al igual que todo pecado **TENEMOS QUE CONFESARLE A NUESTRO DIOS ESOS PENSAMIENTOS**, tenemos que pedir perdón por ellos y traerlos cautivos a la obediencia al Señor **(2 Corintios 10:5)** derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,

II) TENEMOS QUE RECONOCER EL PODER Y LA GRANDEZA DE NUESTRO DIOS (1 SAMUEL 17:33-37) Dijo Saúl a David: No podrás tú ir contra aquel filisteo, para pelear con él; porque tú eres muchacho, y él un hombre de guerra desde su juventud. 34 David respondió a Saúl: Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre; y cuando venía un león, o un oso, y tomaba algún cordero de la manada, 35 salía yo tras él, y lo hería, y lo libraba de su boca; y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y lo mataba. 36 Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente. 37 Añadió David: Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me libraré de la mano de este filisteo. Y dijo Saúl a David: Ve, y Jehová esté contigo.

El rey Saúl y todo el pueblo de Israel estaba temeroso porque habían engrandecido a su enemigo, y había empequeñecido a su Dios, si leemos todo el texto podemos darnos cuenta que **DAVID NUNCA LLAMÓ GIGANTE NI GRANDE A GOLIAT.**

David estaba seguro que su **DIOS ERA MÁS GRANDE Y MÁS PODEROSO QUE SU ENEMIGO**, por eso estaba seguro que podría vencerlo.

¿CÓMO PODEMOS HACER PEQUEÑOS LOS PROBLEMAS QUE NOS TIENEN TAN DESANIMADOS? La única forma es comparándolos con nuestro Dios, ver nuestros problemas desde la perspectiva del poder de Dios, no de nuestra capacidad, no de nuestra fuerza.

Nuestros problemas pueden ser grandes, pero Dios es nuestro **PODEROSO GIGANTE** (Jeremias 20:11a) “Mas Jehová está conmigo como poderoso gigante...”

NO HAY NI HABRÁ UN PROBLEMA, NI UN ENEMIGO QUE SEA MAS GRANDE QUE NUESTRO DIOS, pues aunque nuestros enemigos sean poderosos, nuestro Dios es el único que es Todopoderoso (Apocalipsis 1:8) **Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.**

III) TENEMOS QUE QUITARLE EL PODER DE DESANIMARNOS Y ENTRISTECERNOS A AQUELLAS PERSONAS QUE SON INFLUENCIA NEGATIVA PARA NUESTRA VIDA (PROVERBIOS 4:23) Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.

Lastimosamente muchos de nosotros les hemos dado poder a personas negativas y sin fe para desanimarnos, para entristecer nuestro corazón, para hacernos sentir menospreciados, por lo tanto **¡TENEMOS QUE QUITARLES ESE PODER A ESAS PERSONAS!**

Para vencer el desánimo tenemos que decidir que en nuestro corazón ya no vamos a darles cabida a las palabras de personas que son usadas por el enemigo para destruir nuestra fe y nuestra confianza.

“Las palabras que hieren, solo tienen poder si les damos espacio en el corazón.”

Tenemos que darle cabida a las palabras de nuestro Dios, que son palabras que nos edifican, que nos fortalecen y que nos restauran (Jeremías 15:16) **Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos.**

CONCLUSIÓN: El desánimo es real y a veces toca la puerta de todos, incluso de los siervos más fuertes. Pero Dios nos muestra en Su Palabra que no estamos llamados a quedarnos debajo del enebro, ni postrados ante la voz del temor o de la derrota. Hoy el Señor nos dice: **¡LEVÁNTATE!** Renueva tu mente, reconoce cuán grande y poderoso es nuestro Dios, y cierra tu corazón a toda palabra que quiera robarte la fe. Si Dios es tu poderoso gigante, no hay circunstancia, palabra ni enemigo que pueda hundirte.